

# *Être, Ser y Estar* Lingüística y *ménage à trois*

Jorge Juan VEGA Y VEGA  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

... Il m'avait aussitôt rendu les vicissitudes de la vie indifférentes,  
ses désastres inoffensifs, sa brièveté illusoire,  
de la même façon qu'opère l'amour,  
en me remplissant d'une essence précieuse :  
ou plutôt, cette essence n'était pas en moi, elle était moi.  
**Marcel PROUST**, *Du côté de chez Swann*.

## 1. La cuestión de *être*

Los francófonos que deciden usar la lengua española, más temprano que tarde se ven ante la circunstancia de tener que distinguir claramente los verbos *ser* y *estar*. Por su parte, los traductores e intérpretes hispanohablantes también deben diferenciar matices particulares, diversas soluciones o ciertas especificidades que entraña el uso del verbo *être*. Mas no estamos tratando de obtener aquí una simple “receta” pedagógica. La cuestión del *être* es colosal y define toda la cultura occidental: de Aristóteles a nuestros días, la historia de Occidente ha sido un profundo cuestionamiento sobre la realidad, la esencia o la contingencia de *être*<sup>1</sup>. Por todo ello en nuestro trabajo docente e investigador intentamos reflexionar sobre las recíprocas relaciones que dichos verbos establecen entre sí, en este singular y exquisito *ménage à trois*, y ello no solo porque constituyen unos importantísimos elementos de la lengua, sino porque en una inmensa medida consolidan las identidades culturales de cada una de las comunidades lingüísticas que los usan. Así pues, mirar a través de *la cultura del otro* nos ha parecido siempre uno de los modos más genuinos de elucidar la problemática, máxime cuando sabemos que, al menos desde 1904, existen estudios lingüísticos que abordan específicamente esta cuestión<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Cfr. Aristóteles, Descartes, Heidegger, Sartre.

<sup>2</sup> Cfr. Cirot, 1904.

### 1.1. El problema

Para un francófono, decidirse por *ser* o *estar* supone sin duda un dilema comunicativo (*double bind*), cuyo intrínquilis no está tanto en la comprensión de la diferencia operada entre ambos verbos, cuanto en la producción espontánea de enunciados correctos en español. Si bien en el plano *semasiológico* es evidente que existe más de una naturaleza semántica en el seno del verbo *être*, dicha diferencia no parece explicitarse lo bastante en la mente del hablante, como si esa distinción quedara neutralizada por la unicidad morfológica del verbo. Ello es así puesto que las operaciones metalingüísticas de naturaleza mental que se utilizan para comunicar en una lengua extranjera, siguen realizándose por mucho tiempo en la lengua materna, de modo que el hablante siente un vacío que en el plano *onomasiológico* le parece imposible de cubrir: ¿qué signo del español concordaría mejor con mi intención comunicativa, cuando en francés nada parece predisponer una diferencia?

### 1.2. Nuestra propuesta

Y este es el quid. Elucidar dicho dilema pasa sobre todo por estructurar una *conciencia pragmática* del verbo francés, que los dos verbos del español contribuyen a refrendar. En efecto,

Hormis le cas de l'étude proprement linguistique, nous n'avons au plus qu'une conscience faible et fugitive des opérations que nous accomplissons pour parler (Benveniste, 1966: 63).

Es pues en el funcionamiento de la lengua francesa donde hay que construir esa conciencia operativa, estableciendo una reflexión previa sobre los usos del verbo *être*. Siempre será mejor aprovechar al máximo el potencial discursivo del hablante; partir de lo que sabe para llegar a lo que no sabe; ir de lo “fácil” a lo “difícil”. Que el verbo *être* sea un verbo único no presupone que su funcionamiento deba ser totalmente uniforme e indiferenciable. De hecho,

L'observation linguistique établit qu'il ne faut jamais conclure à l'absence d'une catégorie intellectuelle ou affective dans une langue, du fait que cette catégorie n'y possède pas un morphème (une forme, une construction grammaticale) qui lui soit propre (Mounin, 1994: 36-37).

## 2. ¿Es posible estructurar la materia lingüística del verbo *être*?

Las gramáticas raras veces elaboran un estudio monográfico sobre el verbo *être*. Nuestro objetivo es intentar organizar dicha materia, primero en sí misma, y segundo con vistas a esclarecer a partir del francés la diferencia que opera el español entre *ser* y *estar*, y ello intentando integrar el máximo de disciplinas posibles.

### 2.1. Morfología y etimología

Quizá el francófono debiera saber ante todo que *être* no es un verbo puro y único como *parler*, sino la amalgama de varios antiguos verbos; caso bastante frecuente en la historia de las lenguas indoeuropeas, antiguas y modernas<sup>3</sup>. Veamos con más detalle algunas de sus características:

A) El infinitivo *être* < del latín popular: *ess(e)re*, < clás. *esse*.

B) La raíz *fu-* (*je fus*, etc.), heredada del latín, muy importante en la vigencia del verbo, se mantiene en francés actual pero en la situación conocida (uso literario, etc.).

C) Las formas *j'étais*, *je serai* sustituyeron a las del francés antiguo: *iere*, *ier*. Estas formas provenientes de *sum*, al ser más cortas y frecuentes, se erosionaron antes, provocando confusión (imperfecto: *iere*, *ere* < *eram*; futuro: *ier*, *er* < *ero*).

D) Las formas actuales del futuro, que coinciden morfológicamente con el español *seré* y el italiano *saró*, parecen muy antiguas, y con el tiempo resistieron a otras como *estrai* (*ester*) y *essarai*.

E) *étais*, *étant*, *été* son préstamos del verbo fr. ant. *ester*<sup>4</sup> (lat. *stare*): ‘se tenir debout’, ‘rester immobile’, ‘s’arrêter’, ‘demeurer’, ‘séjourner’, donde se ve que la idea de ‘momentaneidad’ va dando paso a la de ‘duración’.

F) Dichas formas ocupan cuantitativamente una parte muy importante en el actual paradigma del verbo *être*, sobre todo en los tiempos de pasado, así como en todas las formas compuestas; y también en el presente que, con la inserción del participio *étant*, se refuerza considerablemente, lo que le da mayor *presencia* al momento de la enunciación ( $t_0$ ): *Étant absent pour l’instant, veuillez laisser un message après le bip sonore*.

<sup>3</sup> Cfr. Heidegger, 1952, Molho, 1992: 6.

<sup>4</sup> En francés jurídico han sobrevivido la expresiones: *ester en justice*, *ester en jugement* ‘soutenir une action en justice’.

G) En francés antiguo existieron cuatro verbos: *estre* y *restre* ('*être de nouveau*'), *ester* y *rester* (compuesto de *re stare*); y aún hoy tenemos una estrecha relación de compatibilidad entre *être* y *rester*: *être intelligent, rester intelligent; être chaud, rester chaud; j'y suis, j'y reste ; je suis resté*.

En su tránsito medieval el verbo *être* se fue conformando en dos estadios: uno anterior que heredaba el sustrato latino de *sum* con formas más breves y genéricas, al cual se superpuso un estrato posterior, con formas venidas de *stare*, de mayor cuerpo fónico y que aportaban nuevos matices semánticos. Con todo, y curiosamente, el futuro *estrai* no logró imponerse. ¿Por qué tal disimetría? Quizá la explicación de la erosión del significante pudiera completarse con otros elementos de naturaleza pragmática y cognitiva. El verbo *ester* introducía ciertos valores más "comunicativos" (mayor concreción de la *situación* de enunciación), elementos temporales (las ideas de 'momentaneidad' y de 'duración' se hacen más palpables con *ester*) y aportes referenciales más directos (una mayor "presencia" de la *realidad* material circundante, existencial), nociones que el verbo *sum* ya desde el latín transmitía menos explícitamente<sup>5</sup>. Que en futuro se mantuviera una forma derivada de *sum* puede explicarse porque, precisamente, el futuro es la zona conceptual menos proclive a dichas circunstancias, al no tener más situación de enunciación ni otra temporalidad que las que proyecta el presente, y al carecer por definición de una referencia material tangible.

Así pues, el francés optó por integrar dos verbos en un mismo paradigma (si bien no del todo uniformemente), mientras que la solución del español fue especializar y distinguir progresivamente dos verbos diferentes. Ello corrobora que no todo el verbo *être* resulta uniforme, sino que dentro de él hay ámbitos más estrechamente relacionados con la idea de *ser* y otros más relacionados, al menos históricamente, con la noción de *estar*.

## 2.2. Semántica

Il suffit d'évoquer un exemple banal, une phrase qui semble toute simple, pour s'apercevoir que le voisin aurait tourné cette phrase différemment : là où le français dira 'la bibliothèque est dans le coin', 'le tableau est au mur', 'le livre est sur la table',

---

<sup>5</sup> Con la inserción de las formas provenientes de *ester* « l'être trouve ainsi une stabilité qui le préserve de la destruction » (Molho, 1992, 10).

l'anglais explicitera chaque fois la situation ; pour lui, ce sont des messages concrets qui ne sont pas pleinement comparables, car *le verbe 'être' est d'une généralité désolante*. On devra donc traduire ainsi : 'the bookcase stands in the corner', 'the picture hangs on the wall', 'the book lies on the table'<sup>6</sup>.

Resulta muy revelador este enfoque contrastivo entre el inglés y el francés, pues nos permite comprobar que aún en idiomas con un único verbo, parecen existir diferentes grados de generalidad. No obstante, también el verbo *être* tiene sus limitaciones semánticas que configuran precisamente una gramaticalidad, extensa sí, pero circunscrita también. Por ejemplo, he aquí una frase realizada por un alumno hispanohablante: "*Dans la première annonce d'offre d'emploi, la mise en contact n'est pas directement avec l'entreprise, mais à travers un intermédiaire*".

Digamos pues que, desde el punto de vista semántico, el verbo *être* puede dividirse en tres categorías diferentes.

A) Un uso del verbo con valores de 'identidad', 'equivalencia', 'relación', 'igualdad' (verbo cópula).

B) Otro uso del verbo con sentido de 'existencia' (verbo pleno).

C) Un tercer uso del verbo carente de sentido explícito (verbo auxiliar).

Bien es cierto que esta última categoría no suele considerarse propiamente semántica sino sintáctica, por lo que algunos lingüistas (Benveniste, Culioli, etc.) dividen el verbo *être* en dos: verbo de *existencia* y verbo *copulativo*. Si bien ambas acepciones aparecen en los diccionarios bajo la misma entrada, hay quien prefiere considerarlas más como un caso de homonimia que de polisemia. Creemos que, a pesar de las sensibles diferencias, el verbo *être* actual se comporta como una unidad estructural más polivalente que homogénea, y es esta compleja herencia la que el francófono utiliza más o menos espontánea y superficialmente.

### 2.3. Sintaxis

La clasificación semántica permite a su vez una configuración sintáctica.

A) Las construcciones copulativas se dividen en ecuativas y no ecuativas. Las primeras son construcciones en las que el sujeto y el atributo pueden ser reversibles

---

<sup>6</sup> Vinay, 1968: 741. El subrayado es nuestro.

entre sí (*La Terre [A] est la troisième planète du système solaire [A']*), si bien no siempre es así. Las construcciones ecuativas a su vez se pueden dividir entre *cuantitativas sustantivas*, junto a las que se incluyen las construcciones enfáticas, escindidas, etc. (*C'est X qui fait cela*, etc.), y las *cuantitativas adjetivas* o cuantitativas elípticas, es decir, frases copulativas cuyo atributo es un adjetivo. Estas se caracterizan porque siempre pueden reproducir un segmento elíptico en el atributo, que las convierte de nuevo en sustantivas sin que su sentido cambie fundamentalmente: *C'est agréable = C'est (quelque chose d') agréable*. A estas construcciones adjetivas se las puede llamar *genéricas*, pues suelen sobrepasar o ser indiferentes al momento de la enunciación, tiempo cero ( $t_0$ ).

Por otra parte, las construcciones copulativas en francés también pueden ser no ecuativas. Esta es una subclase muy especial de construcción con adjetivo, por cuanto este tipo de frases no soporta el mismo segmento elíptico que las convertiría en sustantivas, y ello a causa de la *situación de enunciación* que aquí es determinante, de ahí que las llamemos *específicas*, pues solo son operativas en el momento en que se enuncian, siendo además incompatibles con las genéricas: *Le linge est (quelque chose de\*) sec*. Cada vez que en francés obtengamos esta incompatibilidad en la construcción de una frase atributiva, estaremos ante una copulativa cualitativa específica<sup>7</sup>.

B) Cuando el verbo *être* tiene un significado pleno, se caracteriza, por un lado, por admitir la construcción absoluta (el verbo de existencia sin complementos: *Dieu est*), y por otro, por admitir complementos verbales diferentes del atributo de la cópula. No obstante, ambos tipos de uso son más bien restringidos en francés actual, viéndose sustituidos por otros verbos (*exister ; il y a*, etc.). A su vez, las construcciones verbales con complementos se pueden subdividir entre el uso *unipersonal* del verbo: “*Il est des gens qui le pensent*”, y la construcción *circunstancial* (modal, espacial): “*Elle est en vacances, au chômage, enceinte, à la retraite, ici, ailleurs, nulle part*”, etc.

C) Por último, el verbo *être* tiene un importante uso como verbo auxiliar. Por un lado retendremos las construcciones pasivas, y por el otro algunas otras: auxiliar de los verbos pronominales, de los verbos “de movimiento” y también de la perífrasis durativa de infinitivo “*être en train de...*”. Las pasivas a su vez se distinguen entre las de *acción*

---

<sup>7</sup> Cfr. Vega y Vega, 1992.

y las de *estado*. Las primeras suelen implicar a un verdadero sujeto agente explícito o implícito, mientras que las de estado no suelen presentarlo, siendo notable que según el tiempo verbal utilizado el enunciado adquiera un sentido u otro. Y así, en francés<sup>8</sup>,

Certains temps, comme le présent ou l'imparfait, insistent moins sur l'action que sur l'état, à l'opposé du passé simple, du futur et des temps composés qui semblent plus liés à une action concrète, à un fait.

Como hemos visto más arriba, esta diferencia en el valor de los tiempos está relacionada en parte con las distintas etimologías de los verbos que conformaron *être*.

#### 2.4. Pragmática

Casi imperceptiblemente, los francófonos se sirven del verbo *être* para realizar diferentes *actos de habla*. Este enfoque nos parece tanto más revelador cuanto que a través de él se pueden poner de manifiesto algunas de las características mayores en el uso de *ser* y *estar*. Nuestra tesis es que, en general, dichas actitudes verbales cambian fundamentalmente de un grupo de actos a otro, y ello resulta determinante<sup>9</sup>.

A) Por ejemplo, las construcciones ecuativas permiten establecer una gradación que va desde las más objetivas y abstractas —basadas en cierto tipo de valores ilocutivos incontestables como es la *autoridad* colectiva o intersubjetiva (ciencia, leyes, etc.), y que da lugar a actos como la *definición* o la *clasificación*—, hasta llegar a las más personales, espontáneas y subjetivas, que heredan los mismos valores ilocutivos, pero sin poder alcanzar esa categoría de verdades generales comúnmente aceptadas, y ello por su propia condición de enunciados propios de un individuo en determinado momento. De ahí los actos como el *juicio de valor* o la *opinión*. Pero el denominador común de todos ellos es el acto de *identificación*, en el que “un *être* s'identifie à un (autre) *être*”. Las construcciones ecuativas en sí, son actos “espejo”; una cosa refleja la otra como parte de sí misma: *Mon enfance fut (une période) très heureuse*.

Sin embargo hay construcciones de adjetivo que, como vimos, no pueden ser ecuativas. Ello se debe a la importancia que impone la situación de enunciación ( $t_0$ ). El acto de habla que se produce en ellas no es un acto “espejo” *genérico*, sino un acto

<sup>8</sup> Freysselinard, 1990: 43, el autor subraya. En este sentido véase también Grevisse, 1986: 1163.

<sup>9</sup> Cfr. Vega y Vega, 2000b.

“termómetro” *específico*, que nos está traduciendo un *estado* de cosas muy concreto. El hablante no impone su voluntad, su “autoridad” identificadora, sino que solo enuncia aquello que percibe o siente en ese preciso momento (etimológicamente: *in-stans*). Esta es la originalidad de la *constatación*. Es la realidad la que *insta* ese estado. Dicho acto verbal es síntoma o diagnóstico de la situación de enunciación. Por ejemplo, refiriéndose a la situación explosiva en las periferias, el alcalde de París, Bertrand Delanoë, declaraba en la radio (17/11/2005): *Je constate que les Français sont inquiets*. Aristóteles llamaba a este tipo de cualidad *pathos*, aquello que sólo se percibe en un momento concreto: físico, emocional, psicológico, situacional.

Conviene precisar que no porque exista la *constatación*, los actos de *identificación* no tienen una relación directa con el  $t_0$ : *En ce moment il [A] est le meilleur [A'] dans son métier*. No obstante, la relación que se instaura entre observador y mundo es complementaria en uno y otro acto. Por ello precisamente,

L'entreprise linguistique a pour objectif de voir comment procèdent la langue et le discours (le langage en puissance et en acte) pour parler du monde en même temps qu'ils le constituent (Kerbrat-Orecchioni y Mounin, 1981).

En efecto, la *constatación* “parle du monde” y la *identificación* “le constitue”. Así pues, a pesar de la analogía en la construcción sintáctica, las copulativas ecuativas de la *identificación* pueden y deben distinguirse de las no ecuativas de la *constatación*. Pottier (1975: 52) llama a las primeras *internas e independientes*, y a las segundas *relativas y dependientes* de un elemento exterior.

Si bien la *constatación* se refiere a un único momento enunciativo, dicho acto puede desplazarse a otros tiempos que no son el  $t_0$ , trasladando allí la misma actitud, contemplación y registro de los hechos. El enunciado *Vous étiez moins silencieux ce matin*, es un acto de *constatación*, por cuanto no solo el enunciadador constató dicho estado “ce matin”, lo cual constituye *le posé*, sino que también *le présupposé* sigue siendo ahora ( $t_0$ ) una *constatación* implícita (*vous êtes très silencieux*).

B) Cuando el verbo *être* se utiliza con valor existencial, su uso pragmático es menos relevante y pertinente, lo cual explica su poca frecuencia relativa. Suele tener un valor solemne o filosófico. Es lo que nosotros llamamos acto de *sentencia*, cuyo mejor exponente es sin duda el famoso entimema cartesiano: “*Je pense, donc je suis*”.



Por otra parte, cuando la construcción se realiza con adverbios y complementos circunstanciales de lugar, estamos ante una naturaleza verbal muy diferente de la del copulativo. El ejemplo de Proust entre muchos otros pone poderosamente de manifiesto esa diferencia, de tal modo que *être* e *y-être* podrían haber sido en francés dos verbos diferentes<sup>10</sup>, que más que conjugarse se declinarían: el primero es un verbo *nominativo* y el segundo un verbo *locativo*; de ahí deriva el acto de habla que llamamos *localización*, que se combina perfectamente con el acto de *situación*: *Elle est en congé maladie*.

C) Por último, cuando el verbo asume un valor auxiliar, son las construcciones pasivas las que adquieren el máximo de relevancia pragmática. Que la pasiva sea de acción o de estado incide en la “actitud” ante uno y otro verbo *être*, y en la pertinencia o no del sujeto agente. Por eso nosotros les reservamos dos actos de habla diferentes: la *acción* pasiva y la *descripción* pasiva. La actitud del hablante no es la misma al enunciar una acción pasiva que al describir un estado de cosas con cierto valor pasivo o resultado de una acción precedente. En este último caso se produce una continuidad pragmática desde la *constatación* hasta la *descripción* pasiva o *constatación* pasiva. La única diferencia, cuando la hay, es que la *constatación* solo tiene en cuenta el estado de cosas del  $t_0$ , mientras que la *descripción* pasiva asume dicho estado desde un momento anterior en el que se generó tal situación, con toda su cohorte de consecuencias pragmáticas. En *Il est interdit de fumer*, la prohibición está vigente *aquí y ahora*, pero lo está desde el momento en el que fue promulgada la ley contra el tabaco, y así seguirá.

También es pragmáticamente muy relevante el valor *performativo* y *perlocutivo* de ciertos enunciados apenas proferidos: *Vous êtes renvoyé ! Tu es invité !*

Por su parte, el acto que enuncia una *acción pasiva* se concentra en la acción verbal en sí, e incluye explícita o implícitamente la necesidad de un agente, lo cual tiene como sabemos una importancia retórica y argumentativa nada desdeñable<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Otra maravillosa muestra: este graffiti que leímos en la famosa Place de Lices de Rennes: *Ce n'est pas nous qui sommes à la rue, c'est la rue qui est à nous*.

<sup>11</sup> « La tournure passive amène à ce que l'attention de l'auditeur ne soit pas dirigée sur les agents mais sur le processus et son résultat » (Weinrich, 1989: 100). “En general, [la voz pasiva con *ser* en español] sirve para eliminar o esconder la personalidad o la individualidad del agente de la acción denotada, siendo numerosos los posibles motivos y las razones para desear tal impersonalidad” (Hickey, 1987: 188).

Recordemos además que ambas lenguas distribuyen de manera desigual las construcciones propiamente pasivas. Mientras que en francés suelen ser más frecuentes, el español tiende a evitarlas gracias al uso del *se* impersonal o pronominal, y cuando no, a transformar la construcción pasiva en activa: *Il a été très surpris par cette nouvelle. Nous avons été cambriolés.*

Resumiendo, el aporte de la Pragmática nos permite identificar y separar seis actos de habla principales y diferentes, según el siguiente cuadro esquemático:

1) <i>Definición</i> (ser)	2) <i>Identificación</i> (ser)	6) <i>Acción</i> (ser)
3) <i>Constatación</i> (estar)	4) <i>Localización</i> (estar)	5) <i>Descripción</i> (estar)

## 2.6. Valores cognitivos

La actividad cognitiva en torno al verbo *être* es de las más frecuentes, importantes y básicas. Cognitivamente hablando este verbo establece una relación entre la mente y el mundo que resulta absolutamente crucial para la especie. Es muy revelador que *Le Grand Robert* (1994) nos dé esta primera definición de *être*: « *Verbe exprimant la réalité, le rapport à la conscience* ». Con respecto a otras disciplinas aquí estudiadas, la dimensión cognitiva abre cierto tipo de “disimetría” en la estructuración del verbo *être* (véase cuadro final). Ello se debe a la diferencia entre actividad verbal consciente o explícita, y actividad verbal no consciente o implícita. De hecho en psicología cognitiva,

On emploie souvent ‘explicite’ lorsque l’activité mentale est fortement délibérée et consciente, et ‘implicite’ lorsque les modes de fonctionnement sont automatiques et non conscients [...] Le langage peut fonctionner selon l’une ou l’autre de ces deux modalités, explicite ou implicite, ou selon des degrés intermédiaires, et il convient de l’étudier en en tenant compte (Le Ny, 2004: 160).

Desde este punto de vista, a través del verbo *être* se pueden generar tres niveles de explicitación cognitiva.

A) Máximo grado explicitación en el verbo con significado de ‘existencia’. Dicha existencia será tanto más perceptible, tangible y consciente cuanto más próxima y presente esté la situación de enunciación ( $t_0$ ). El verbo traduce aquí una relación directa,

inductiva, experimental, existencial con el mundo<sup>12</sup>. El individuo contempla esa realidad, enunciándola tal cual. Estas son las primeras fases de la actividad cognoscitiva: percepción de los estímulos provenientes de la realidad, descubrimiento de lo contingente, constitución de razonamientos inductivos, etc., lo que en términos enunciativos se traduce a menudo en actos de *constatación*: ‘*Aujourd’hui le ciel est couvert*’. Recordemos que el citado acto de *sentencia* es un tipo especial de *constatación*. Parafraseando a Descartes<sup>13</sup> podríamos decir: “*C’est l’activité de penser qui me permet de constater que je suis*”.

B) Grado medio de explicitación en el verbo. Aflora en nuestro consciente cierto significado de ‘identidad’ en las construcciones atributivas ecuativas. Este es el valor tipo del verbo cópula (el verbo *sustantivo* de los lógicos<sup>14</sup>) que sirve para todos los actos de *identificación*: ideológicas, cotidianas y científicas. Dicha actividad relacionante es la que permite operaciones intelectuales más complejas que en el nivel anterior: el razonamiento deductivo, la abstracción, el pensamiento simbólico, las ecuaciones, etc. Estas construcciones copulativas de *identificación* están en el origen de las ciencias “exactas” en general: la lógica, las matemáticas, el binarismo informático, las álgebras, etc. En este estadio el verbo queda reducido a mero conector, pura esencia matemática (alejamiento del  $t_0$ ), y es esa “pureza transparente” la que permite que los lenguajes de las ciencias exactas sean abstractos y simbólicos, y por consiguiente mucho más rápidos, complejos y precisos.

Nótese que existe una relación inversamente proporcional entre los dos valores explícitos del verbo *être*: el valor pleno del verbo de la *existencia*, y el valor medio del verbo copulativo, el verbo de la *esencia*<sup>15</sup>. Cuanta mayor carga semántica, más referencialidad empírica, más concreción del  $t_0$ , y menor conciencia lógica de los procesos mentales. Y viceversa. Pero ambas dimensiones son indispensables en el lenguaje para poder *parler du monde, en même temps qu’il le constitue*. Es esta doble potencialidad la que define al hombre como *homo sapiens*, es decir, *homo loquens*.

---

<sup>12</sup> Quepa recordar en ese sentido que los verbos *exister* y *existir* son compuestos de *stare*.

<sup>13</sup> Descartes (1637), 1951: 61-69, 179-192.

<sup>14</sup> Arnauld y Nicole (1683), 1970: 151.

<sup>15</sup> « Qu’est-ce que signifie ici que l’existence précède l’essence ? Cela signifie que l’homme existe d’abord, se rencontre, surgit dans le monde, et qu’il se définit après » (Sartre, 1946: 21).

C) Mínimo grado de explicitación de esta conciencia verbal. En su construcción como auxiliar el verbo *être* pasa prácticamente desapercibido, pero ello no impide que juegue un importantísimo papel comunicativo, cuya operatividad implícita habría que explorar. Que no tengamos conciencia explícita de su funcionamiento en este nivel, no quiere decir que cognitivamente el verbo *être* no juegue un papel preponderante en la dinámica verbal. Es muy revelador que este auxiliar se haya especializado tanto en las operaciones de la acción verbal propiamente dicha: los tiempos compuestos de los verbos “de movimiento”, las construcciones pasivas, la conjugación pronominal, ciertas perífrasis, etc. El cognitivismo verbal tiene aquí un desafío.

### 3. La elaboración de un test sobre el verbo *être*

Con ánimo de comprobar esta concepción teórica y reconocer directamente qué uso hacen los francófonos de su verbo *être*, decidimos confeccionar un test que en última instancia iba orientado a distinguir en español *ser* y *estar*. El test se llevó a cabo entre el 14 y el 18 de febrero de 2005, en la facultad de L.E.A. de la Universidad Jean Moulin Lyon-III<sup>16</sup>.

El test fue totalmente anónimo. A los alumnos no francófonos se les pidió solamente que lo indicaran con las siglas NF. En el formulario se presentaron 100 enunciados en francés, sencillos y muy comunes, que presentaban una ocurrencia del verbo *être*. El test se realizó completamente en francés. A los alumnos no se les dio ningún tipo de explicación suplementaria. Obviamente no debían saber nada de la finalidad real del test (distinción *ser* / *estar*). Debían imaginar un contexto idóneo para cada enunciado para luego seleccionar una, y a ser posible solo una, de las seis opciones propuestas, que eran los seis actos de habla ya citados: 1) *Définition*, 2) *Identification*, 3) *Constatacion*, 4) *Localisation*, 5) *Description*, 6) *Action*. Estos seis actos de habla no se definieron sino que se dieron tal cual, apelando a la actividad cognitiva de cada alumno. La idea era que los alumnos se sirvieran de la noción básica que aportan estos seis conceptos sencillos, para poder asociarlos lo más espontánea e intuitivamente posible a los distintos enunciados, con el objetivo de comprobar si ya en francés era

---

<sup>16</sup> Nuestro sincero agradecimiento a todos y cada uno de los alumnos que participaron en el test así como a sus profesoras, D<sup>a</sup> Mary Ángeles Teston-Etayo, D<sup>a</sup> Monique Lespine y D<sup>a</sup> Nicole Sánchez Albarracín, que en todo momento nos brindaron todo tipo de facilidades para llevar a cabo nuestro trabajo.

posible establecer algún tipo de clasificación interna. Los resultados generales han sido muy reveladores. Sin mediar ninguna explicación gramatical previa, el resultado global esperado coincide con el efectivamente conseguido en un 66%.

### 3.1. Resultados

Hemos cuestionado a 78 informantes, cuyo perfil es homogéneo: estudiante universitario francés de tercer curso. Del total se excluyó a los alumnos no francófonos (5). Con la totalidad del corpus cotejado se han obtenido 7300 respuestas. Hubo algunas soluciones múltiples. En esos casos se ha elegido una, siempre la más propicia al resultado final. Para los enunciados sin respuesta, se reservó una séptima opción: *no contesta*. Los resultados globales se resumen así:

100 Actos de habla	PREVISTOS	REALIZADOS	COINCIDENTES
DEFINICIONES	16	16	13
IDENTIFICACIONES	35	14	14
CONSTATAACIONES	26	38	23
LOCALIZACIONES	6	6	5
DESCRIPCIONES	8	15	4
ACCIONES	9	11	7

Veamos ahora algunos ejemplos de enunciados con sus resultados:

<i>Définitions</i>	(PROPORCIÓN)	(%)
n° 19: La bière est un type de boisson	62/73	85%
n° 16: La glace est une matière froide	63/73	86%
n° 86: L'air est le fluide gazeux constituant l'atmosphère	71/73	97%
<i>Identifications</i>		
n° 11: Je ne suis pas Française mais elle oui	61/73	84%
n° 70: Vous êtes le professeur	61/73	84%
n° 62: Ceci est à moi	64/73	88%
<i>Constatations</i>		
n° 83: Je suis satisfait de ma bagnole	60/73	82%
n° 49: Cet homme est mort, je ne peux rien pour lui	62/73	85%
n° 01: On n'est pas très contents de ce résultat	63/73	86%
<i>Localisations</i>		
n° 45: Ne vous inquiétez pas, l'hôtel est tout près d'ici	66/73	90%
n° 40: Elles sont dans le jardin	68/73	93%
n° 47: Elle est ici	69/73	95%
<i>Descriptions</i>		
n° 02: Il est habillé d'une façon très élégante	50/73	68%
n° 08: Cette plaine est séparée de la mer par un bras de sable	50/73	68%
n° 54: Le ciel était couvert quand l'orage éclata	53/73	73%

**Actions**

n° 71: La semaine prochaine la maison sera démolie	58/73	79%
n° 03: En ce moment les voleurs sont arrêtés par la police	59/73	81%
n° 41: En ce moment elle est conduite d'urgence à l'hôpital	68/73	93%

**3.3. Interpretación de los datos**

A) Salvo excepciones, un acto de habla se presenta como predominante, incluso con sensible diferencia. Ello sugiere una posible especialización funcional de cada acto.

B) Incluso dentro de una misma clase de actos hay grados de identidad (mayor unanimidad) con respecto al enunciado-modelo, típico de esa clase. Por ejemplo, el enunciado n° 86 se aproxima mucho más al modelo de *definición* que otros, etc.

C) El acto de *localisation* se distingue netamente de los demás, como algo aparte. Se puede confirmar así una cierta frontera nocional entre *être* e *y-être*.

D) Intuitivamente se ha asociado el acto de *action* con enunciados en voz pasiva.

E) No existe una diferencia clara entre la *constatation* y la *description*. La diferencia morfosintáctica entre adjetivo y participio que distingue las frases activas de estado (*être content*) con las pasivas de estado (*être séparé*), en francés se sienten muy próximas entre sí. Quizá sería mejor no separar del todo ambos actos, o bien hacerlo hablando de *Constatation* y *Constatation passive*.

F) Por sí solo, el acto de *description* ha designado también casos evidentes de *identification* o de *définition*; ejemplo: *La maison est blanche*. Ello subraya más la extensión del término *description*, que un fallo o confusión operativo. Hubiese sido preferible hablar de *Description passive*, pero, precisamente, no deseábamos utilizar términos “gramaticales” que pudiesen desvirtuar los resultados.

G) Los casos de *description* y *constatation* han sido sin duda los más frecuentes. Pero a veces se han tomado como valor refugio por defecto, de modo que muchos enunciados fueron considerados *description* o *constatation* más bien superficialmente. Ello sugiere que, cognitivamente, la operación de *constatation* o de *description* es más espontánea que la de *identification*. Esta exige un mayor proceso de abstracción lógica, de ahí su menor frecuencia relativa en las respuestas de nuestro test. O sea, que a los alumnos les cuesta más reconocer un enunciado como acto de *identification* (abstraer, clasificar) que como acto de *constatation* (señalar, experimentar). El acto de

*identification* suele ser el resultado de un razonamiento más mediato, mientras que la *constatation* se obtiene en una experiencia prácticamente espontánea.

Así pues, cabe imaginar un parámetro bipolar del tipo: (+/- **concreto**) *versus* (+/- **abstracto**), que se activa en la designación de uno u otro acto. Lo situacional y enunciacional (más compatible con el  $t_0$ ) será concreto por defecto, y por ende *constatation*. Lo general, no contextual (y más independiente o indiferente al  $t_0$ ) será más abstracto, como la *identification* o la *définition*, válido para muchas circunstancias. Dichos datos experimentales coinciden con los que la lógica nos había trasladado<sup>17</sup> y que el actual cognitivismo nos confirma:

1) Aprendemos a través de la inducción o de la demostración; la demostración parte de las cuestiones universales y la inducción de las particulares, pero es imposible concebir los universales si no es través de la inducción. (Aristóteles, *Anal. Seg.* 18, 81a 40).

2) Qu'est-ce qu'apprendre, et particulièrement apprendre à connaître ? C'est laisser jouer la grande loi naturelle qui fait qu'une liaison existant dans le monde réel produit une liaison dans la pensée. (Le Ny, 2005: 380).

### 3.4. Conclusiones a partir del test

En líneas generales, los actos de habla (por sí solos y en la mayoría de los casos) vienen a coincidir con la división *ser y estar* arriba propuesta. Por ello nos parece aconsejable entrenar a los alumnos primero en francés y solo en francés; es decir, que ellos mismos asuman conscientemente (explícitamente) el tipo de acto que realizan al enunciar tal ocurrencia de *être*, distinguiéndola sensiblemente de los otros actos. Sería preferible empezar por los enunciados más típicamente representativos de cada clase.

También conviene explotar ciertas formas de construcción de la lengua francesa que coinciden con el acto de habla predominante. Ejemplo, las *identificaciones* se han asociado mayoritariamente con las construcciones enfáticas típicas del francés: *Ce sont eux qui l'on fait*, etc. Lo mismo podríamos decir de la oposición nocional entre *description* y *action* en ejemplos del tipo: “*La maison était / fut abandonnée*”. Y otro tanto se puede decir de la diferencia entre *constatation* no ecuativa: *Le café est sucré*, y la *identification*, obviamente ecuativa: *Le café est (un liquide) amer*. Asimismo, las cuestiones prosódicas también influirán en estas distinciones: en general la entonación y el registro de lengua serán distintos en uno y otro acto.

---

<sup>17</sup> Cfr. Vega y Vega, 2000a.

Confirmando la idea de Benveniste, la intuición no basta. En nuestro test el enunciado: “*C’est lui qui a fait ça*” fue considerado *identification* por la mayoría (64%), mientras que a una distancia mínima se encontraba el enunciado: “*Aujourd’hui, c’est moi qui paye*”, considerado mayoritariamente como *action* (68%). También se oye decir: *Los españoles están generosos\**, cuando en realidad se quiere decir: *Les Espagnols sont (un peuple) généreux*. Ello confirma que no todas las frases atributivas son de naturaleza identificativa aunque sintácticamente lo parezcan. Por último, hay casos en los que la intuición podría llevar a pensar que un enunciado como “*Elle est bien grande cette maison*”, estaría más cerca de la *constatación* que de la *identificación*, pero es aquí donde debemos reflexionar con mayor precisión, y comprobar que se trata de una *clasificación*, acto que va más allá del momento de la enunciación ( $t_0$ ). Tampoco cabe olvidar que en ciertas circunstancias el español admite la doble construcción: *En este restaurante la comida es / está exquisita; la situación es / está clara*, etc., lo cual no impide que la frontera entre la *identificación generalizante* se oponga a la *constatación particularizante*. Freysselinard (1990: 43) afirma: « Le jugement du locuteur est comme toujours la véritable clé du choix d’un des deux verbes ». Por consiguiente, es preciso realizar en francés un entrenamiento lo más estructurante y esclarecedor posible, que haga aflorar al ámbito de la conciencia lingüística (lo explícito cognitivo) las distinciones que a priori parecen o aparecen menos perceptibles o evidentes.

Recuperando la idea de Mounin, nuestro test confirma que, precisando la función del verbo *être*, especializándolo en categorías, actos de habla o zonas conceptuales diferenciables, se consigue encontrar una solución operativa y eficaz que estructura el verbo *être* en sí (para comprender aún mejor a Descartes o a Sartre, por ejemplo), y que además lo predispone a la distinción de *ser* y *estar* en español.

De la etimología a la semántica y de la pragmática al cognitivismo, en francés se puede establecer cierto tipo de circularidad o continuidad entre dos zonas de conceptualización del verbo *être*, susceptibles de ser disociadas.

A) Por un lado, muchos enunciados se conciben como a medio camino entre algunas de las categorías más consolidadas por la gramática (la voz activa y la pasiva, por ejemplo) lo cual produce enunciados que están a caballo entre los actos de



identificación y de acción : *Los Remedios est le quartier le plus fréquenté par les jeunes de Séville*. Digamos que esta sería la zona de conceptualización típica de *être-ser*.

B) Por otro lado, otra circularidad, paralela pero diferente, se genera entre los enunciados constativos activos y las descripciones pasivas, de tal manera que aquello que la sintaxis separa, lo reúne la morfología actual y no parece distinguirlo ni el uso ni la concepción intuitiva de los usuarios francófonos. *Tu vois bien que la maison est abandonnée*. Esta podría ser la zona de conceptualización característica de *être-estar*.

#### 4. Un caso práctico en la Literatura

Como conclusión, veamos en un pequeño texto delicado, elocuente y exquisito, cómo fluye el verbo *être* en su libertad estructurante, y cómo el francófono mismo podría entender sin dificultad ambas zonas de conceptualización, que a su vez deberían ser igualmente válidas para el traductor hispanohablante, de modo que la unicidad morfológica no impide ni la particularidad de cada ocurrencia del verbo, ni en su caso alguna que otra doble interpretación, lo cual añadiría muchísima mayor riqueza a las soluciones propuestas:

Voici de nouveau l'illusion de Brescia et cette fois en plein jour. Les maisons basses à un étage à peine *sont*<sub>1</sub> si bien alignées, leurs frontons *sont*<sub>2</sub> « italiens » de façon si évidente, la perspective de la rue *est*<sub>3</sub> si exactement celle qui *est*<sub>4</sub> reproduite dans les manuels pour faire comprendre géométriquement ce qu'*est*<sub>5</sub> une perspective (même les fils du téléphone imitent les lignes de fuite tracées à la règle et mal effacées), le crépi des murs *est*<sub>6</sub> si clair, la séparation de l'ombre et du soleil si tranchée, le fond *est*<sub>7</sub> si bien occupé en son juste milieu par une porte à trois arches de bonne imitation romaine qu'on *est*<sub>8</sub> absolument sûr d'*être*<sub>9</sub>, dans un décor de théâtre. Personne : c'*est*<sub>10</sub> probablement un jour où il n'y a pas de répétitions (Giono, 1954: 76-77).

#### INTERPRETACIÓN

... <i>sont</i> <sub>1</sub> si bien alignées...	Constatación
... <i>sont</i> <sub>2</sub> « italiens »...	Définition
... <i>est</i> <sub>3</sub> si exactement celle...	Identificación
... <i>est</i> <sub>4</sub> reproduite...	Action passive
...ce qu' <i>est</i> <sub>5</sub> une perspective...	Identificación
...le crépi des murs <i>est</i> <sub>6</sub> si clair...	Définition ou Constatación
...le fond <i>est</i> <sub>7</sub> si bien occupé...	Constatación passive
...qu'on <i>est</i> <sub>8</sub> absolument sûr...	Constatación
...d' <i>être</i> <sub>9</sub> , dans un décor de théâtre...	Localisation
...c' <i>est</i> <sub>10</sub> probablement un jour où...	Identificación

5. Cuadro general sobre el verbo *être*

E L  V E R B O  Ê T R E	VALORES COGNITIVOS	SEMÁNTICA	SINTAXIS			PRAGMÁTICA	EJEMPLOS
	Abstracción Conceptualización, Esencia Dedución	Valor semántico de identidad, igualdad, relación o equivalencia	Verbo Cópula	Construcciones ecuativas	Cuantitativas (sustantivas y enfáticas)	(Valores + objetivos) Definición Clasificación <b>IDENTIFICACIÓN</b> Juicio Opinión (Ser) (Valores + subjetivos)	<i>L'air est le fluide gazeux constituant l'atmosphère.</i> <i>C'est le nouveau professeur.</i> <i>Ces personnes seront les premières à partir.</i> <i>C'est elle qui parle.</i>
Concreción material Relación con lo Existencial Inducción	Construcciones no ecuativas			Cualitativas o de adjetivo <i>específicas</i> , <i>t<sub>o</sub></i> , no cuantitativas	<b>CONSTATACIÓN</b> (Estar)		
	Verbo de existencia	Verbo Pleno	Construcciones verbales absolutas (S+V)	Existenciales	<b>SENTENCIA</b> (Cfr. Esp. <i>Existir</i> )	<i>Seuls les êtres sont.</i> <i>Je pense, donc je suis.</i> <i>Même si cela vous étonne, cela est.</i> <i>Moi aussi, j'ai voulu être.</i>	
			Construcciones verbales con complementos (S+V+C)	Unipersonales	<b>INDICACIÓN</b> (Cfr. Esp. <i>Haber</i> )	<i>Il est des gens qui le pensent.</i> <i>Il n'est rien d'aussi beau.</i> <i>Est-il quelqu'un qui le sache ?</i>	
	Sin valor semántico explícito	Verbo Auxiliar	Construcciones Pasivas (V+part. pasado)	Falsa pasiva o de estado (- C. Agente)		<b>DESCRIPCIÓN PASIVA</b> (Estar)	<i>Le lac est entouré de montagnes.</i> <i>Ils sont séparés depuis un an.</i> <i>La porte était fermée.</i> <i>C'est presque terminé !</i> <i>Le travail est déjà organisé.</i>
Pasiva real o de acción (+ C. Agente)					<b>ACCIÓN PASIVA</b> (Ser)	<i>Elle a été conduite d'urgence à l'hôpital.</i> <i>La maison fut / sera démolie.</i> <i>Tu seras sévèrement puni !</i> <i>Il a été remplacé par un autre.</i>	
Otras Construcciones			Verbos pronominales	∅ (cfr. Esp. <i>Haber</i> )	<i>Ils se sont cachés là.</i> <i>Je me suis brûlé.</i> <i>Elles se sont rencontrées ici.</i> <i>Vous êtes-vous tutoyées ?</i>		
Devenir, procesos, transformación (dinámica verbal)				Verbos de movimiento	∅ (cfr. Esp. <i>Haber</i> )	<i>Elle est arrivée hier soir.</i> <i>Nous sommes nés en France.</i> <i>Ils sont passés devant l'école.</i>	
				Perífrasis durativa ( <i>être en train de</i> + inf.)		∅ (cfr. Estar + gerundio)	<i>Qu'est-ce que tu es en train de dire ?</i> <i>Chut ! Je suis en train de téléphoner !</i> <i>Il était en train d'étudier quand...</i>

### Bibliografía

- ARISTÓTELES (1989). *Organon*, ed. por Jean Tricot. París: Vrin.
- ARNAULD Antoine, Pierre NICOLE (1683). *La Logique ou l'art de penser*. Reed. por Louis Marin. (1970. París: Flammarion).
- BENVENISTE Émile (1966a). « Catégories de pensée et catégories de langue », *Problèmes de Linguistique générale 1*, 63-74. París: Gallimard.
- BENVENISTE Émile (1966b). « Être et avoir dans leurs fonctions linguistiques », *Problèmes de Linguistique générale 1*, 187-207. París: Gallimard,.
- BRUNOT Ferdinand, Charles BRUNEAU (1969). *Précis de grammaire historique de la langue française*. París: Masson et cie.
- CIROT Georges (1904). « Ser et estar avec un participe passé », *Mélanges de philologie offerts à Ferdinand Brunot*, 57-69. París.
- CULIOLI Antoine (1985). *Notes du Séminaire de DEA 1983-84*. París: Département de Recherches Linguistiques, Université Paris 7.
- DESCARTES René (1637). *Discours de la méthode. Méditations*. Reed. por François Misrachi (1951. París: Union Générale d'Éditions).
- FREYSSELINARD Eric (1990). *Ser y Estar. Règles, exercices, lexique*. Paris: Ophrys.
- GIONO Jean (1954). *Voyage en Italie*, París : Gallimard.
- GREIMAS Algirdas Julien (1980). *Dictionnaire de l'ancien français jusqu'au milieu du XIVe siècle*. París: Larousse.
- GREVISSE Maurice (1986). *Le Bon Usage*, París-Gembloux: Duculot.
- HEIDEGGER Martin (1952). *Introduction à la Métaphysique*. 1985. Ed. en francés por G. Kahn. París: Gallimard.
- HICKEY Leo (1987). *Curso de Pragmaestilística*. Madrid: Coloquio.
- KERBRAT-ORECCHIONI Catherine, Georges MOUNIN (1981). « Sémantique », *Encyclopaedia Universalis*. París.
- LE NY Jean-François (2004). « Éléments de psycholinguistique cognitive : des représentations à la compréhension ». *La Linguistique cognitive*, ed. por Catherine Fuchs, 155-170. París: Ophrys.
- LE NY Jean-François (2005). *Comment l'esprit produit du sens. Notions et résultats des sciences cognitives*. París: O. Jacob.
- MOUNIN Georges (1955). *Les Belles infidèles*. París. Reed. 1994. Lille: Presses Universitaires.
- MOLHO Maurice (1992). « Deux morphogénies : fr. 'être', esp. 'ser' » *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 17, 5-31.
- POTTIER Bernard (1975). *Gramática del español*. Madrid: Alcalá.
- PROUST Marcel (1913). *Du côté de chez Swann*. París: Gallimard. Reed. por J-Y Tadié (1987. *A la recherche du temps perdu*. Paris: Gallimard, Encyclopédie de la Pléiade).
- SARTRE Jean-Paul (1946). *L'Existentialisme est un humanisme*. Ginebra: Nagel.
- VEGA Y VEGA Jorge Juan (1992). "Ser o no ser. Un acercamiento pragmático a la utilización de *Ser/Estar* en español contemporáneo", *Linguistique Hispanique*, ed. por Gilles Luquet, 129-138. Limoges: Pulim.
- VEGA Y VEGA Jorge Juan (2000a). *L'Enthymème. Histoire et actualité de l'inférence du discours*. Lyon: PUL.
- VEGA Y VEGA Jorge Juan (2000b). « Fonctions du verbe être. Pragmatique, enseignement et traduction (ser/estar) ». *Actes du XXII<sup>e</sup> Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, ed. por Annick Englebert et al., IX, 373-381. Tubingen: Max Niemeyer Verlag.
- VINAY Jean-Paul (1968). « La Traduction humaine ». *Le Langage*, ed. por André Martinet, 729-757. París: Gallimard, Encyclopédie de la Pléiade.
- WEINRICH Harald (1990). *Grammaire textuelle du français*. París: Didier/Hatier.